

# 61

## HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y LA EDUCACIÓN EN VALORES EN ADOLESCENTES ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

### SOCIO-EMOTIONAL SKILLS AND VALUES EDUCATION IN ADOLESCENT SECONDARY SCHOOL STUDENTS

Jhony Fabricio Peñafiel González<sup>1\*</sup>

E-mail: [jhony.penafiel@educacion.gob.ec](mailto:jhony.penafiel@educacion.gob.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6273-1851>

<sup>1</sup> Ministerio de Educación del Ecuador: Quito, Ecuador.

\*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA 7ma Edición)

Peñafiel González, J. F. (2024). Habilidades socioemocionales y la educación en valores en adolescentes estudiantes de educación secundaria. *Revista Conrado*, 20(S1). 508-517.

#### RESUMEN

Las sociedades del siglo XXI afrontan grandes desafíos que motivan a los sistemas educativos a replantear la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con transformar las realidades sociales en beneficio de las grandes mayorías, para lo cual es esencial la educación en valores desde la adolescencia a través de procesos de enseñanza-aprendizaje que articulen el “*aprender a hacer*”, el “*aprender a ser*”, “*aprender a ser persona*” y el “*aprender a vivir juntos*” y comprendan las habilidades socioemocionales como componentes básicos de la educación en valores. El presente estudio posee un enfoque mixto y alcance exploratorio, cuyo objetivo es analizar las habilidades socioemocionales en adolescentes estudiantes de educación secundaria y su posible relación con la educación en valores. Los análisis confirman la consistencia interna y validez de constructo del instrumento aplicado, sus resultados demuestran la necesidad de implementar procesos de enseñanza-aprendizaje dinámicos e integradores para desarrollar capacidades y aptitudes significativas, donde las habilidades socioemocionales sean componentes básicos de una educación en valores que oriente el comportamiento de los adolescentes hacia la autorrealización personal y la transformación social.

#### Palabras clave:

Adolescentes, habilidades socioemocionales, educación en valores, Sistema educativo, Educación secundaria

#### ABSTRACT

21st century societies face great challenges that motivate educational systems to rethink the training of responsible citizens committed to transforming social realities for the benefit of the great majority, for which education in values from adolescence through teaching-learning processes that articulate “learning to do”, “learning to be”, “learning to be a person” and “learning to live together” and understand socio-emotional skills as basic components of education in values. The present study has a mixed approach and exploratory scope, whose objective is to analyze the socio-emotional skills in adolescent secondary school students and their possible relationship with education in values. The analyzes confirm the internal consistency and construct validity of the applied instrument, its results demonstrate the need to implement dynamic and integrative teaching-learning processes to develop significant capacities and aptitudes, where socio-emotional skills are basic components of an education in values that guide the behavior of adolescents towards personal self-realization and social transformation.

#### Keywords:

Adolescents, socio-emotional skills, education in values, educational system, secondary education

## INTRODUCCIÓN

En documentos de organismos internacionales especializados y en la producción empírica referente a la educación, sobresale la importancia de contar con un sistema educativo sólido que constituya “la base del progreso de cada nación” (Tenesaca, et al. 2023, p. 90). En el caso de Ecuador, la educación está reconocida en su Constitución Política como un derecho humano universal, que debe ser precautelado y garantizado por el Estado.

El texto constitucional ecuatoriano sirve de punto de partida a leyes y otras normas jurídicas que establecen la estructura y funcionamiento del sistema educativo nacional, el cual garantiza el acceso a la educación gratuita y obligatoria de los ecuatorianos y ecuatorianas a diversos niveles educativos; como vía fundamental para reducir las brechas de pobreza y encaminar la sociedad en los carriles del desarrollo sostenible; teniendo en cuenta los principios de igualdad, inclusión social y el buen vivir (Tobar-Viera, et al., 2023).

Esos principios responden a los grandes desafíos que afrontan las sociedades del siglo XXI, que necesitan imperativamente la formación de ciudadanos responsables, participativos y comprometidos con transformar las realidades de su contexto social en beneficio de las grandes mayorías, para lo cual es esencial la educación en valores (Yaguana Castillo & Placencia Tapia, 2021).

En consonancia Díaz Prieto & Martínez Trujillo (2022); afirman que la educación es una de las bases sobre las que se asienta la sociedad uno de los motores impulsores de transformaciones inspiradas en “la búsqueda de una mejor sociedad” (p. 2280); por su parte, Tenesaca, et al. (2023); expresan que “los sistemas educativos en estos tiempos deben manejarse bajo la responsabilidad de lograr una instrucción de calidad para que aporte con nuevas ideas en los diversos ámbitos sociales dando solución a problemas y toma de decisiones concretas que permitan fortalecer el futuro de los educandos” (p. 99).

Amparado en esas normas legales, ideas y principios, el sistema nacional de educación del Ecuador, se compone de dos grandes ramas: el sistema intercultural bilingüe y el sistema de educación superior; la primera de ellas incluye la etapa de educación general básica (EGB), que abarca un período de diez años de educación obligatoria y, la etapa de bachillerato, que se extiende otros tres años y consta de dos modalidades: el bachillerato general unificado (BGU) y el bachillerato técnico (González, 2024).

El sistema nacional de educación ecuatoriano, basa la gestión educativa en dos estándares fundamentales: los de desempeño profesional, alineados a mejorar el trabajo

de los docentes a través de estrategias pedagógicas y, los estándares de aprendizaje, que plantean directrices que sintetizan el “*aprender a hacer*”, el “*aprender a ser*”, “*aprender a ser persona*” y el “*aprender a vivir juntos*” en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Tenesaca, et al., 2023).

En este sentido, es necesario resaltar las palabras de Rojas (2020); sobre la diferente naturaleza del simple proceso de enseñanza-aprendizaje de conocimientos y un proceso integral de enseñanza-aprendizaje, que articule los cuatro pilares que marcan la visión de la educación en el siglo XXI: “*aprender a hacer*”, el “*aprender a ser*”, “*aprender a ser persona*” y el “*aprender a vivir juntos*”. Para el citado investigador, el proceso integral de enseñanza-aprendizaje requiere de docentes con conocimientos, capacidades, comportamiento ético y valores.

Basados en los estándares de la gestión educativa establecidos por el Ministerio de Educación, Tenesaca, et al. (2023); dicen que en la educación general básica se imparten las asignaturas fundamentales e imprescindibles como Lengua y Literatura, Matemáticas, Ciencias Naturales y Estudios Sociales, orientadas a desarrollar conocimientos, capacidades de análisis, crítica y reflexión, así como valores de justicia, innovación y solidaridad, que los estudiantes deben adquirir en esta etapa en su trayecto hacia el bachillerato.

De esta forma, se entiende que el llamado “tronco común” de asignaturas que se imparten en la educación general básica, debe alinear su contenido curricular específico al currículo nacional ecuatoriano y los perfiles de salida que se establecen como requisitos previos e indispensables que los estudiantes deben lograr al final de cada etapa, para poder acceder a los niveles inmediatos superiores del sistema nacional de educación; entre ellos, los mencionados valores (Tenesaca, et al., 2023).

Las autoridades y docentes de la Unidad Educativa “La Victoria”, ubicada en el cantón Salitre, provincia ecuatoriana de Guayas; están empeñados en dar una educación integral a sus estudiantes de educación básica general, la mayoría de ellos adolescentes procedentes de zonas rurales donde existen valores arraigados en el imaginario social, que necesitan ser transmitidos y consolidados a través de un proceso integral de enseñanza-aprendizaje direccionado a la formación de conocimientos, capacidades y valores que guíen su comportamiento ético y moral en su trayectoria escolar, laboral y social.

En ese empeño, se necesita sumar a las familias y demás actores sociales a los esfuerzos de esta institución educativa en pos de consolidar conocimientos revestidos de los valores sociales, paradigmas y creencias más

generalizadas de los habitantes del cantón Salitre; orgullosos de su historia, de pertenecer a la capital montubia del país y mantener una convivencia social cimentada en valores como la paz, el respeto y la solidaridad.

Sin embargo, las rápidas transformaciones tecnológicas, económicas, políticas y culturales se erigen como importantes desafíos que pueden influir en el tejido de saberes, creencias y valores históricamente mantenido por las sociedades (Yaguana Castillo & Placencia Tapia, 2021). Esta afirmación basta por sí sola para provocar un cambio de visión en las formas de hacer educación Díaz Prieto & Martínez Trujillo (2022); especialmente en la formación integral de los adolescentes escolarizados.

Formación integral que implica el diseño e implementación de procesos de enseñanza-aprendizaje dinámicos, que despierten la curiosidad y el deseo de aprender e indagar propio de los estudiantes de educación básica general, la inmensa mayoría de ellos adolescentes en etapa de transición entre la niñez y la adultez; donde se operan transformaciones físicas, emocionales, cognitivas, sexuales y sociales adolescentes, considerada por Parreño, & Martínez (2023); como una “etapa vulnerable en el desarrollo humano, [que] requiere contar con adecuados procesos de adaptación para enfrentar los cambios que se presentan” (p. 125).

Precisamente Parreño & Martínez (2023); destacan que la adolescencia es fundamental para el desarrollo de capacidades y aptitudes significativas para las siguientes etapas de la vida; de ahí la necesidad de entretener el “aprender a hacer”, el “aprender a ser”, “aprender a ser persona” y el “aprender a vivir juntos” en procesos de enseñanza-aprendizaje dinámicos e integradores direccionados a proporcionar conocimientos que permitan la comprensión de las cambiantes realidades de su contexto social, a partir de la comprensión de sus emociones individuales.

Esas razones justifican el estudio de las habilidades socioemocionales en adolescentes escolarizados de educación secundaria, tema que requiere de atención continuada por su relación causal con trastornos como el estrés, la timidez, el aislamiento social y otros, que perjudican el bienestar físico y psicológico de los estudiantes (Iglesias-Díaz & Romero-Pérez, 2021; Daza-Mejía et al., 2022); influyen en la inteligencia emocional y la adaptación conductual (Martínez Yacelga & Almeida Márquez, 2021; Parreño & Martínez, 2023); la autoeficacia académica (Tobar-Viera, et al., 2023); el rendimiento escolar Tenesaca, et al. (2023); el liderazgo educativo (Amazo-Velásco & Suárez-Molina, 2023); y la autoestima (Varela-Gordón & Jaramillo-Zambrano, 2024).

Estos últimos ratifican la importancia de la adolescencia, como etapa en la que termina la infancia y genera “constantemente cambios físicos, psicológicos y sociales” (Varela-Gordón & Jaramillo-Zambrano, 2024, p. 12); por eso consideran que el desarrollo de habilidades socioemocionales en esta etapa de la vida es determinante para asegurar el bienestar físico y emocional de los adolescentes, así como su buen desempeño cognitivo y social.

En este sentido, los mismos Varela-Gordón, & Jaramillo-Zambrano (2024); expresan que las habilidades socioemocionales se pueden definir como “el conjunto de capacidades específicas e indispensables para interactuar y relacionarse en forma efectiva con los demás” (p. 13); y como tal, están relacionadas con el bienestar individual, la salud psico-fisiológica y el desarrollo de competencias emocionales, capacidades analíticas, críticas y reflexivas, así como habilidades sociales, que facilitan la comunicación asertiva y la formación de valores como la convivencia pacífica, la justicia y la solidaridad.

Los investigadores Daza-Mejía, et al. (2022); concuerdan con esas ideas a partir de la concepción holística de la persona como un ser biopsicosocial, agregan que el estudio de las habilidades socioemocionales en el contexto educativo, constituye un medio idóneo para formar mejores personas, emocionalmente estables y capaces de relacionarse con otros individuos y con la sociedad donde se desarrollan. Es decir, a través de esa visión holística el estudio de las habilidades socioemocionales “logra establecer una relación entre tres elementos particulares de las personas [lo biológico, lo psicológico y lo social], que conjugados dan paso al desenvolvimiento individual y consecuente logro de metas y propósitos, involucrando todo el proceso de aprendizaje” (p. 465).

Los mismos Daza-Mejía, et al. (2022); destacan que las habilidades socioemocionales analizadas desde la perspectiva educativa, han demostrado tener influencia positiva en el aprendizaje; cuestión ya estudiada por Martínez Yacelga & Almeida Márquez (2021); quienes a partir de las teorías socioconstructivistas del aprendizaje plantean que la conducta de los estudiantes está condicionada por paradigmas, patrones, creencias y valores sociales que se transforman en cada generación mediante el desarrollo de habilidades y competencias que influyen en su manera de interactuar con los demás.

Desde esta posición teórica, pueden explicarse situaciones positivas y negativas que se observan en el comportamiento socioemocional del estudiante, las cuales indican la necesidad de orientar y acompañar al adolescente hasta que desarrollen habilidades socioemocionales que les permitan interrelacionarse con autonomía y ser

capaz de reconocer y defender sus derechos, creencias y valores.

En concordancia a las teorías socioconstructivistas del aprendizaje, el proceso de enseñanza-aprendizaje integral debe articular conocimientos, capacidades y valores, transversalizado por la identificación y el desarrollo de habilidades socioemocionales en la etapa de la adolescencia Iglesias-Díaz, & Romero-Pérez (2021). Esta afirmación guarda relación con lo establecido en el currículo nacional ecuatoriano, el cual se fundamenta en perfiles de salida que tratan de desarrollar valores como la justicia, la innovación y la solidaridad, basados en la ética, la integridad y la honestidad de todos aquellos que participen el proceso de enseñanza-aprendizaje (Tenesaca, et al., 2023).

Las habilidades socioemocionales de los docentes y los estudiantes impactan en la gestión de los ambientes de paz en la escuela, lo que puede ser observado en factores como el clima de aula, el conflicto escolar, la cultura de paz y las relaciones interpersonales, tanto entre docentes y estudiantes, como en los estudiantes y sus pares (Iglesias-Díaz, & Romero-Pérez, 2021).

De ese planteamiento se deduce que las habilidades socioemocionales primarias pueden relacionarse con valores familiares como el respeto a los mayores, la unidad familiar y la sinceridad; las habilidades socioemocionales avanzadas, pueden relacionarse con valores morales y éticos que orientan el comportamiento y la vida de cada persona y grupo social, como el amor, la tolerancia y la compasión; por su parte, las habilidades de mediación de conflictos y de enfrentamiento al estrés pueden relacionarse con valores que aseguran la convivencia social, como la paz, la justicia, la solidaridad y otros que deben evolucionar hacia la formación en valores teóricamente más complejos como los valores políticos como la libertad, la igualdad y la democracia.

La articulación entre las habilidades socioemocionales y la formación de valores debe estar sustentada en la educación en valores, disciplina de la pedagogía relacionada con la ética y la moral, que transversaliza el proceso de enseñanza-aprendizaje en su función de transmitir, formar y consolidar valores que orientan el comportamiento de los estudiantes y los acompañan en el transcurso de sus vidas.

En este sentido, vale mencionar que en Díaz Prieto & Martínez Trujillo (2022); se explica que los valores son un constructo social al que definen como “un conjunto de saberes procedimentales; sustentados en procesos, que se construyen desde la individualidad” (p. 2251), es decir, son el resultado de un proceso individual que incorpora

las experiencias derivadas del contexto social; que establecen el comportamiento de cada individuo en el ámbito de sus relaciones con los demás.

Por su naturaleza de constructo social, los valores se consideran fruto de un proceso dinámico en perenne transformación bajo el influjo de las realidades sociales y por tanto, susceptibles de ser moldeados por las manos de la pedagogía Díaz Prieto, & Martínez Trujillo (2022). De lo cual hace eco Tenesaca, et al. (2023); cuando expresan que formación académica actual debe enfocarse en satisfacer aspiraciones de superación, sin ignorar el crecimiento personal de los estudiantes y enfatizan que “la práctica de valores no solo es una exigencia normativa propia de las instituciones, sino un compromiso social que como educativos y directivos se debe asumir con satisfacción y responsabilidad” (p. 100).

En investigaciones de alcance internacional realizadas en varias instituciones escolares de secundaria por Rojas (2020); Iglesias-Díaz y Romero-Pérez (2021); Díaz Prieto & Martínez Trujillo (2022); y Amazo-Velásco & Suárez-Molina (2023); se hace mención a valores universales como el amor, la paz, la libertad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto y otros, que son inculcados por medio de procesos de enseñanza-aprendizaje que articulan las dimensiones gnoseológicas, deontológicas y axiológicas.

Sin embargo, en su estudio relativo a la educación en valores en adolescentes del nivel de educación general básica matriculados en una institución educativa pública colombiana, Díaz Prieto, & Martínez Trujillo (2022); captaron evidencias reiteradas de conductas negativas en los estudiantes las cuales clasificaron como antivalores, definidos como “la oposición y/o negación de las relaciones personales o institucionales en cualquiera de sus modalidades: la enemistad, la guerra, el individualismo” (Gutiérrez, 2020, p. 23; tal como se citó en Díaz Prieto, & Martínez Trujillo, 2022, p. 2280).

En el contexto nacional, la investigación de Varela-Gordón y Jaramillo-Zambrano (2024); ha revelado dificultades en el relacionamiento con sus pares, insuficientes demostraciones de empatía, lagunas en la expresión de emociones y problemas en la interacción familiar, relacionados con las habilidades socioemocionales en adolescentes escolarizados entre los 12 y 18 años; revelaciones consistentes con la investigación de Tenesaca, et al. (2023); quienes expresan que el sistema educativo ecuatoriano necesita responder a las necesidades de la sociedad y adecuar los perfiles de salida que articulen conocimientos con habilidades socioemocionales como empatía, buena escucha, comunicación asertiva, resolución de conflictos y otras.

La producción teórica y empírica analizada sirve de antecedentes que sustentan la presente investigación y su objetivo de analizar las habilidades socioemocionales en adolescentes estudiantes de educación secundaria y su posible relación con la educación en valores; a modo de contribución al empeño de autoridades y docentes de la Unidad Educativa “La Victoria”, de proporcionar a sus estudiantes de educación básica general, un proceso integral de enseñanza-aprendizaje direccionado a la formación de conocimientos, capacidades y valores que guíen su comportamiento ético y moral en su trayectoria escolar, laboral y social.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio posee un enfoque cuantitativo-cualitativo de alcance exploratorio, con un diseño no experimental transversal; como método de nivel empírico se utiliza la encuesta con el objetivo de conocer la percepción sobre las habilidades socioemocionales de los estudiantes de quinto, sexto y séptimo años de educación básica general en la Unidad Educativa “La Victoria”. Como métodos del nivel teórico, se utilizaron: 1. Analítico-sintético, para analizar y sintetizar la producción científica aplicable a la investigación; 2. Inductivo-deductivo, para formular conclusiones y generalizaciones lógicas a partir de lo general a lo particular y viceversa; 3. Histórico-lógico, para contextualizar los temas relacionados con la investigación y analizar sus antecedentes y evolución (Hernández-Sampieri, et al. 2020).

### Población y Muestra

Por considerarse una población pequeña se escogió su totalidad; es decir, la muestra de los participantes en este estudio está compuesta por los 90 adolescentes entre los 15 y los 17 años de edad, estudiantes de quinto, sexto y séptimo años de educación básica general en la Unidad Educativa “La Victoria”.

### Instrumentos

Se aplicó el Cuestionario de Habilidades Sociales (Goldstein, 1980); validado en Ecuador por Torres Ortiz (2022); en una población de estudiantes de educación básica con edades semejantes a los individuos que componen la muestra del presente estudio. El instrumento está compuesto por 50 ítems agrupados en cinco dimensiones de habilidades socioemocionales; con una escala del tipo Likert, donde las respuestas se clasifican en: 1. Nunca, 2. Casi nunca, 3. A veces, 4. Casi siempre y, 5. Siempre. A continuación se describen sintéticamente las dimensiones en que se pueden agrupar los ítems, según Torres Ortiz (2022):

1. Habilidades primarias
2. Habilidades avanzadas
3. Habilidades de mediación de conflictos
4. Habilidades de enfrentamiento al estrés
5. Habilidades de planificación y toma de decisiones responsables

Para complementar la información se agregaron al cuestionario principal preguntas relacionadas con aspectos socio-demográficos de presunta utilidad para análisis posteriores.

### Procedimiento

El procedimiento a seguir cumplió las directrices éticas establecidas en la Declaración de Helsinki, respecto a las investigaciones con seres humanos; a todos se les solicitó su participación voluntaria con el consentimiento informado de sus padres, una vez logrado su asentimiento; se les informó sobre el objetivo y el modo de desarrollar la investigación y que la información aportada era de carácter anónimo, confidencial y para uso científico y ético.

Con posterioridad, se les pidió que dieran respuestas lo más objetivas posible y se distribuyeron los instrumentos a través de la plataforma *Google forms*, los cuales fueron respondidos personalmente durante una sesión de trabajo en las aulas. Terminada la sesión de trabajo, se recogieron las encuestas y se comprobó la calidad de sus respuestas y de los datos aportados; según la exploración inicial, no se observa ningún dato perdido.



Procesamiento estadístico

Primero se procedió a tabular los datos mediante *Excel*, a continuación, se realizó el procesamiento estadístico a través del programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), versión 23.0. Para ilustrar los resultados fue utilizado el análisis porcentual y estadísticos descriptivos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las técnicas aplicadas durante el procesamiento estadístico demostraron que el Cuestionario de Habilidades Sociales, por su validez y fiabilidad (Torres Ortiz, 2022); resultó aplicable a adolescentes entre los 15 y los 17 años de edad, estudiantes de quinto, sexto y séptimo años de educación básica de la Unidad Educativa “La Victoria”.

La información complementaria obtenida de las preguntas relacionadas con datos sociodemográficos de los encuestados, tales como: sexo, edad, condiciones económicas, lugar de residencia y capacidad física y/o mental; se muestran en la tabla 1.

Tabla 1: Datos sociodemográficos.

Datos sociodemográficos	Resultados
Sexo masculino	60%
Sexo femenino	40%
Edad promedio	14.5 años
Condiciones económicas	18% buenas, 36% adecuadas, 46% precarias
Nivel familiar de ingreso económico	61% bajo, 31% medio, 8% alto
Nivel de escolaridad de sus padres	12% secundario, 68% primario, 20% ninguno
Actividad productiva de sus familias	68% agricultura, 24% ganadería 6% manufactura, 2% comercio
Zona de residencia	100% rural, 0% urbana

Fuente: Elaboración propia.

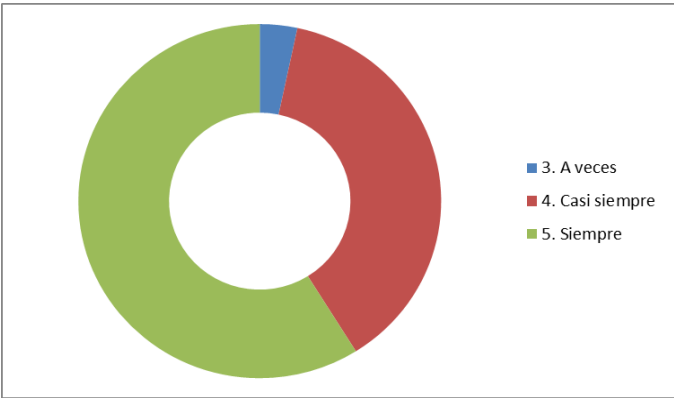
En la tabla anterior puede observarse que del total de estudiantes encuestados la mayoría se identifica del sexo masculino, por tratarse de adolescentes sus edades oscilan entre los 15 y los 17 años, que al ser promediada alcanza la cifra de 14.5 años. La totalidad reside en zonas rurales, mientras que los datos relativos a las condiciones económicas, el nivel escolar de sus padres y la actividad productiva de sus familias pueden relacionarse a los factores socioeconómicos identificados en la investigación de González (2024); como se verá en el epígrafe correspondiente a las discusiones.

La totalidad de las respuestas por cada ítem que hace parte de las dimensiones de habilidades socioemocionales se consideraron válidas. Los resultados obtenidos en los ítems agrupados por cada una de las dimensiones del instrumento aplicado se muestran a continuación separados en forma de epígrafes:

Dimensión 1: Habilidades primarias

Los ítems agrupados en esta dimensión se relacionan fundamentalmente con las primeras habilidades inculcadas por la familia y otros actores del contexto social de donde provienen los estudiantes; entre estas habilidades socioemocionales se relacionan con el “*aprender a ser*”; entre ellas se encuentran: el saber escuchar, iniciar una conversación, hacer preguntas, mostrar agradecimiento ante situaciones favorables, pedir información sobre una situación específica, así como saber identificarse con los intereses de otras personas. Los resultados demuestran que solo 3 del total de adolescentes manifestaron utilizar ocasionalmente las primeras habilidades sociales, 34 respondieron que las utilizan casi siempre, mientras que la mayoría (53 encuestados), respondieron utilizarlas siempre; como se muestra en la figura 1.

Figura 1: Resultados de la dimensión habilidades primarias.

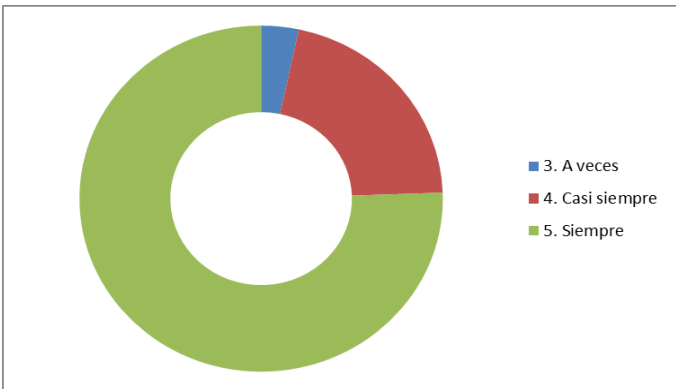


Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

**Dimensión 2: Habilidades avanzadas**

Las habilidades avanzadas agrupan los ítems referidos al aprender a solicitar ayuda, a participar e integrarse al grupo, a cumplir instrucciones, aprender a pedir disculpas, así como otras habilidades socioemocionales que también se relacionan con el “*aprender a ser*”; tales como el aprender a formular una opinión y sostenerla con convicción. Los resultados demuestran que solo 3 del total de adolescentes manifestaron utilizar ocasionalmente las primeras habilidades sociales, 19 respondieron que las utilizan casi siempre, mientras que la mayoría (68 encuestados), respondieron utilizarlas siempre; como se muestra en la figura 2.

Figura 2: Resultados de la dimensión habilidades avanzadas.



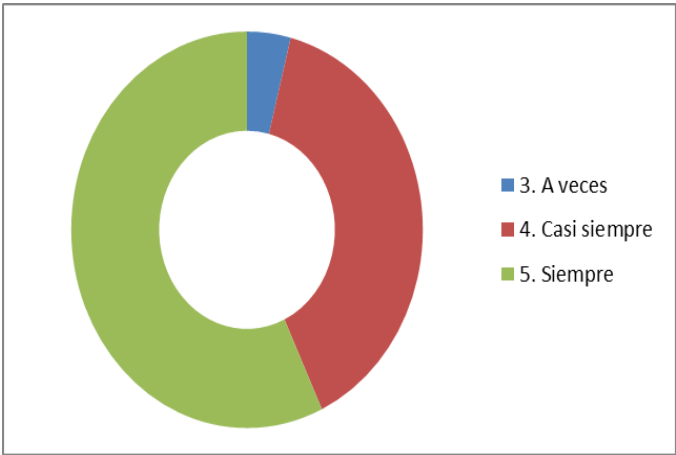
Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

**Dimensión 3: Habilidades de mediación de conflictos**

Esta dimensión incluye ítems relacionados con la mediación de conflictos y las habilidades para la resolución de problemas, basados en habilidades socioemocionales

que se relacionan con el “*aprender a ser*” y el “*aprender a vivir juntos*”; entre ellas, el respeto a las personas y propiedades ajenas, ser solidario, compartir y ayudar a otros, ejercer el autocontrol, gestionar la solución pacífica de los problemas y defender derechos propios y ajenos desde la perspectiva de la no violencia. Las respuestas aportadas en los ítems que hacen parte de esta dimensión, revelan que una cantidad mayoritaria de 57 estudiantes, manifestaron que siempre utilizan habilidades de mediación de conflictos, 39 encuestados presentaron habilidades socioemocionales alternativas para evitar conflictos y solo 4 de ellos respondió que las utilizan a veces; como se muestra en la figura 3.

Figura 3: Resultados de la dimensión habilidades de mediación de conflictos.

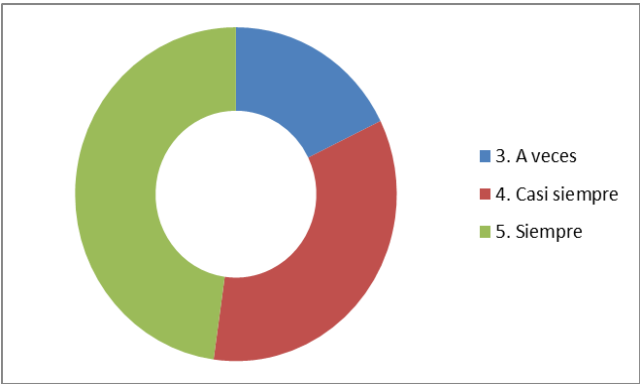


Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

**Dimensión 4: Habilidades de enfrentamiento al estrés**

Las habilidades de enfrentamiento al estrés constituyen una dimensión compuesta por varios ítems que, en su conjunto tratan de valorar las respuestas de los estudiantes sobre el manejo de diversas situaciones estresantes que pueden ser causa de trastornos psicofisiológicos o de impactar sus relaciones con las personas que los rodean. Estas habilidades socioemocionales también se relacionan con el “*aprender a ser*” y el “*aprender a vivir juntos*” y se manifiestan en la respuesta a quejas, acusaciones u otras situaciones vergonzosas, la adopción de actitudes defensivas o proactivas ante el fracaso, así como la preparación previa a una conversación difícil. Como en los casos anteriores una mayoría de 43 adolescentes manifestó que siempre disponen de habilidades para hacer frente al estrés, 31 encuestados dijo usar esas habilidades casi siempre, mientras que 14 adolescentes contestaron hacer uso esporádico de esas habilidades; como se muestra en la figura 4.

Figura 4: Resultados de la dimensión habilidades de enfrentamiento al estrés.

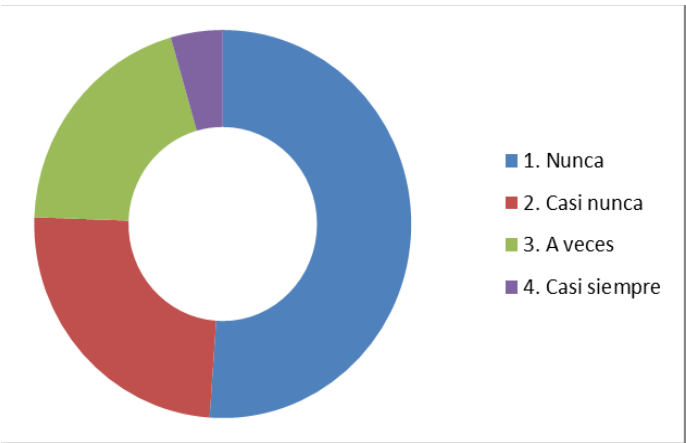


Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

**Dimensión 5: Habilidades de planificación y toma de decisiones responsables**

Esta dimensión está compuesta por ítems que pueden relacionarse con el “*aprender a hacer*”, el “*aprender a ser persona*” y el “*aprender a vivir juntos*”, pues se trata de responder a habilidades socioemocionales como tomar la iniciativa, definir la causalidad de los problemas, formular objetivos, recolectar información y tomar decisiones. Al contrario que en las dimensiones anteriores, los resultados muestran que la mayor parte, o sea 68 encuestados manifestaron no usar nunca o casi nunca habilidades de planificación y toma de decisiones responsables, 18 encuestados prefirieron contestar que a veces, mientras que una minoría de 4 respondió que casi siempre; como se muestra en la figura 5.

Figura 5: Resultados de la dimensión habilidades de planificación y toma de decisiones responsables.



Fuente: Elaboración propia a partir del SPSS.

**DISCUSIÓN**

Los datos sociodemográficos revelaron que la totalidad de los estudiantes reside en zonas rurales, los datos relativos a las condiciones económicas, el nivel escolar de sus padres y la actividad productiva a que se dedican sus familias, ratifican las conclusiones de la investigación de (González (2024), respecto a la influencia de los factores socioeconómicos en la configuración del tejido social y el bienestar de sus individuos, debido a que elementos como el nivel de ingreso, las condiciones económicas y la actividad productiva familiar pueden determinar sobre el bienestar de los estudiantes encuestados; mientras que, caracteres socioeconómicos muy propios de la ruralidad pueden favorecer las desigualdades, la pobreza y las tensiones sociales; factores que en su conjunto pueden limitar los resultados de un proceso integral de enseñanza-aprendizaje direccionado a la formación de conocimientos, capacidades y valores que guíen su comportamiento ético y moral en su trayectoria escolar, laboral y social.

Los resultados de las cinco dimensiones estudiadas, son comparables a los obtenidos por Torres Ortiz (2022); y además, las habilidades primarias, de avanzadas, las de mediación de conflictos y las de enfrentamiento al estrés, son congruentes con los componentes utilizados por Parreño & Martínez (2023); para evaluar en la inteligencia emocional, a saber: habilidad intrapersonal: autoconciencia y respeto personal, habilidad interpersonal: relación con los demás y empatía, adaptabilidad: evaluación de la realidad, flexibilidad y capacidad para resolver problemas y, manejo del estrés: tolerancia y control de impulsos.

Las cinco dimensiones estudiadas según Torres Ortiz (2022); también revelan que la adolescencia es fundamental para el desarrollo de capacidades y aptitudes significativas para las siguientes etapas de la vida y la necesidad de entretener el “aprender a hacer”, el “aprender a ser”, “aprender a ser persona” y el “aprender a vivir juntos” en procesos de enseñanza-aprendizaje dinámicos e integradores que no se desvíen de la función social de la educación como formadora de ciudadanos éticos y responsables, capaces de contribuir positivamente a la sociedad y enfrentar los desafíos éticos y morales de un mundo en transformación.

Las repuestas de los encuestados llevan a suponer la existencia de habilidades socioemocionales como componente básico de la educación en valores que oriente el comportamiento de los adolescentes hacia la autorrealización personal y la transformación social; también es coincidente con los planteamientos de Yaguana Castillo & Placencia Tapia (2021); respecto a la formación en



valores como transmisora de conocimientos y modeladora de comportamientos que impactan en la creación de una sociedad ética y justa.

Los resultados de la dimensión habilidades de planificación y toma de decisiones responsables, pueden ser demostrativos que los adolescentes participantes en el estudio, aun no se consideran en total posesión de habilidades socioemocionales más complejas que quizás requieran de un nivel de madurez cognitiva y psicológica correspondiente a grupos de mayor edad.

## CONCLUSIONES

Los análisis y resultados de la presente investigación, ratifican la validez de constructo y la consistencia interna del instrumento aplicado para analizar las habilidades socioemocionales en adolescentes estudiantes de educación secundaria y su posible relación con la educación en valores.

La etapa de la adolescencia es fundamental para el desarrollo de capacidades y aptitudes significativas para las siguientes etapas de la vida, por eso es necesario implementar procesos de enseñanza-aprendizaje dinámicos e integradores que articulen los pilares de “aprender a hacer”, el “aprender a ser”, “aprender a ser persona” y el “aprender a vivir juntos” y no se desvíen de la función social de la educación como formadora de ciudadanos éticos y responsables, capaces de contribuir positivamente a la sociedad y enfrentar los desafíos éticos y morales de un mundo en transformación.

En este empeño, las habilidades socioemocionales pueden ser componentes básicos de la educación en valores que oriente el comportamiento de los adolescentes hacia la autorrealización personal y la transformación social.

También puede considerarse que los adolescentes participantes en el estudio, aún no se hallan en total posesión de una habilidad socioemocional compleja como la planificación y toma de decisiones responsables; que quizás requieran de un nivel de madurez cognitiva y psicológica correspondiente a otros grupos etarios.

Como limitación de la presente investigación puede valorarse la ausencia de un estudio que correlacione instrumentos relacionados con las habilidades socioemocionales y la educación en valores, esto puede servir de base para futuras investigaciones entre adolescentes escolarizados en la educación general básica de las unidades educativas públicas en Ecuador.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amazo-Velásco, F.M., & Suárez-Molina, V.J. (2023). El liderazgo en educación: una nueva visión de la realidad desde el humanismo. *INNOVA Research Journal*, 8(1), 49-67. <https://doi.org/10.33890/innova.v8.n1.2023.2214>
- Daza-Mejía, M.M., Fuentes, A.D., Anchundia, C.C., & Casquete, R.B. (2022). Estrategias lúdicas corporales para potenciar la educación emocional, en la escuela de educación básica completa Benjamín Rosales Aspiazua. *Polo del Conocimiento*, 7(3), 462-478. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8399867>
- Díaz Prieto, Y., & Martínez Trujillo, N.E. (2022). Educación en valores para la convivencia escolar. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 2279-2295. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.491>
- Hernández-Sampieri, R., & Baptista, P. (2020). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.
- Goldstein, A.P. (1980). *Habilidades Sociales*. Ediciones Ibezco.
- González, R.X. (2024). Factores socioeconómicos que influyen en el acceso a la educación superior en la zona rural del cantón Salitre (Guayas, Ecuador). *Revista INVECOM*, 4(2), 1-14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10637540>
- Iglesias-Díaz, P., & Romero-Pérez, C., (2021). Aulas afectivas e inclusivas y bienestar adolescente: una revisión sistemática. *Educación XX1*, 24(2), 305-350. <https://doi.org/10.5944/educXX1.28705>
- Martínez Yacelga, A.D.R., & Almeida Márquez, L. (2021). Relación entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales en adolescentes. *Uniandes Episteme*, 8(3), 364-378. <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/2077>
- Parreño, M.B., & Martínez, A. del R. (2023). Inteligencia emocional y adaptación conductual en adolescentes de acogimiento institucional y apoyo escolar: Estudio comparado. *Chaquíñan*, 12(Dic. 2023), 124-139. [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2550-67222023000300124&script=sci\\_arttext](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2550-67222023000300124&script=sci_arttext)
- Rojas, S. (2020). Aproximaciones teóricas sobre la educación en valores. *Revista Educare*, 24(3), <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1373>
- Tenesaca, V.R., Garcés, C.E., Gualpa, S.P., & Santacruz, D. (2023). El perfil de salida del bachillerato ecuatoriano y su conexión en la educación superior. *Mentor*, 2(4), 88-109. <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/5273>
- Tobar-Viera, A., Mejía-Rubio, A. del R., & Eugenio-Zumbana, L.C. (2023). Inteligencia emocional y funcionamiento familiar como predictores de la autoeficacia académica en adolescentes ecuatorianos. *Prometeo Conocimiento Científico*, 3(2), 1-14. <https://doi.org/10.55204/pcc.v3i2.e43>

- Torres Ortiz, D.B. (2022). *Niveles de estrés y habilidades sociales en adolescentes de 15 a 17 años, en la Unidad Educativa Palora – Ecuador*. (Tesis de Maestría). Universidad Cayetano Heredia. [https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/11833/Niveles\\_TorresOrtiz\\_Diana.pdf](https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/11833/Niveles_TorresOrtiz_Diana.pdf)
- Varela-Gordón, V. & Jaramillo-Zambrano, A. (2024). Relación entre habilidades sociales y autoestima en adolescentes del cantón Baños, Ecuador. *CienciAmérica*, 13(1), 11–23. <https://cienciamerica.edu.ec/index.php/uti/article/view/426>
- Yaguana Castillo, Y. & Placencia Tapia, M. (2021). Formación en valores para una educación integral desde la perspectiva del aprendizaje basado en servicio. *Disputatio*. 10(19), 87-98. <https://www.studiahumanitatis.eu/ojs/index.php/disputatio/article/view/yaguana-values>